

DE POLITICA INTERNACIONAL

LAS ALIANZAS

Los contados españoles que por afición ó razones de oficio seguimos con interés las evoluciones de la vida internacional, sufrimos honda amargura al ver lo poco que preocupa á nuestro público cuanto pasa más allá de las fronteras. Esa amargura se convierte en desmayo cuando consideramos que las clases directoras padecen de igual desvío hacia las cuestiones internacionales, dándose el caso, verdaderamente tristísimo, de que se apruebe en el Congreso el presupuesto del ministerio de Estado sin que haya habido un solo diputado, ni siquiera el docto Sr. Azcarate, que combatió las minucias, que aprovechara la oportunidad, cual acontece en todos los Parlamentos de los países serios, para pedir cuentas y exponer orientaciones en lo que respecta á la política extranjera. En nación que tal cosa acontece, hay que desconfiar de su suerte futura. Porque no basta que un Estado ó Gobierno quieran aislarse para que logren el aislamiento; la vida de relación se impone, y si no han contado con los demás y previsto las contingencias que del imperio trato con los mismos pueden surgir, sufrirá las consecuencias de su punible descuido.

Por fortuna, y como caso extraño, ha servido la discusión del presupuesto de la Guerra para que el Sr. Salmerón planteara, en elocuentísimos y atinados términos, nuestro problema internacional. No han sido tardos en recoger el tema los Sres. Moret, Canalejas y presidente del Consejo de ministros Sr. Fernández Villaverde, y gracias á estos cuatro eminentes políticos queda puesto sobre el tapete de la pública polémica asunto que tanto interesa al porvenir de la patria.

Si tuviéramos que definir la característica internacional de los tiempos presentes, diríamos que es la época de las inteligencias múltiples y parciales. En otros períodos históricos los países concertaban alianzas defensivas y ofensivas de carácter general y exclusivo: era la unión de dos ó más naciones para ayudarse y protegerse en todas las eventualidades que pudieran ocurrir. Ser aliado de uno valía tanto como ser enemigo del otro. En los gloriosos tiempos de la prepotencia española, y en los también gloriosos de la epepeya napoleónica, no había más que estos dos términos: ser aliado ó enemigo de España ó Francia. Ahora el mecanismo de los acuerdos internacionales es más complejo: se puede ser amigo y hasta aliado de dos países que entre sí sean enemigos.

En la actualidad el equilibrio europeo se basa sobre dos alianzas: la triple, que la constituyen Alemania, Austria é Italia, y la doble, que la forman Francia y Rusia. Ninguna de estas dos alianzas oficiales han hecho públicos los términos exactos en que están fundamentadas. Se sabe, sin embargo, que las obligaciones contraídas no son absolutas y para todos los casos, sino circunstanciales, de tal suerte, que puede verse una de ellas comprometida en una guerra sin que tenga su aliada necesidad de luchar á su lado; dependerá de quien es su adversaria, y de si ésta recibe ó no el apoyo de alguna otra. De suerte, que estas mismas grandes alianzas que dividen en dos bandos las naciones de Europa no son del género de las antiguas, ofensivas y defensivas á la vez y para cuantos riesgos puedan ocurrir, sino casísticas, limitadas, circunstanciales.

Al propio tiempo cada una de las naciones aliadas queda en libertad de contraer compromisos ó inteligencias con las demás que no entran en el grupo. Gracias á esta elasticidad de las alianzas, Rusia, que figura en el grupo contrario á la triple, celebra acuerdos especiales con Austria-Hungría para los asuntos de los Balcanes, y con Alemania para las posibles eventualidades en el Extremo Oriente. Francia, que está comprometida con Rusia, llega á inteligencias íntimas con Italia, que permanece en la triple, y ésta mantiene con Inglaterra relaciones que son ya históricas.

La Gran Bretaña no ha escapado tampoco á la acción de esta triple orgulloso en su poderío; pero no es así, porque no sólo mantiene su estrecha y antiquísima unión con Portugal y celebra hace poco con el Japón, sino que pone por su parte lo indecible, aun á trueque de que las relaciones que pueden calificarse de humildes, para sostener el chamante apretado, el lazo con los anglosajones de América. La renuncia á sus derechos sobre el proyectado canal de Centro-América, las contemporizaciones con Venezuela y su conformidad en las fronteras de Alaska, por no citar más que hechos recientes, son testimonio de lo que Inglaterra está dispuesta á ceder á cambio de su amistad con los yanquis.

Las pequeñas potencias todas cuentan con la protección de alguna ó algunas de las grandes. Dinamarca se ha puesto al fin al habla con Alemania; Suecia y Noruega hacen lo propio; Holanda marca en aquel sentido su preferencia; Grecia se aprovecha de las relaciones de parentesco de su familia real para promiscuar entre Alemania, Rusia é Inglaterra, y los Estados danubianos unos se apoyan francamente en Rusia y otros en Austria. Turquía ha cultivado especialmente su amistad con el emperador Guillermo. Sólo España ha querido tener la exclusiva del aislamiento.

La opinión pública empieza á precarizarse de que no es esta la posición que nos conviene. Desde el año fatal del 98 á acá nótase un principio de protesta. Hay quien pide una alianza, y entre los pocos que se preocupan de este gravísimo problema surgen criterios antitéticos: unos á favor de Francia, otros al lado de Inglaterra.

Las ventajas y los inconvenientes en los dos casos que, por nuestra parte, no acertamos á resolver cuál sería más favorable. Razones geográficas, como afirmaba el Sr. Canalejas, podrán inclinarnos del lado de Francia; pero razones geográficas aconsejan también buscar el apoyo de Inglaterra, porque conviene no olvidar que la frontera portuguesa, mucho más sencilla é indefensa que la pirenaica, está en manos de la Gran Bretaña, y que Andalucía con Gibraltar, Galicia con las rías bajas y las islas adyacentes por su posición, están á todas horas amenazadas por la que conserva el dominio de los mares. Analizando fríamente los peligros de las dos alianzas exclusivas, se vendría á la conclusión de que con la francesa corremos riesgos exteriores, y con la inglesa interiores; ambas pueden dar al traste con nuestra nacionalidad, que es precisamente lo que se trata de salvar por medio de las alianzas.

Por el momento, y después de la grave crisis de la que hemos sufrido con la pérdida casi total de las colonias, dos son y deben de ser los objetivos principales de nuestra política internacional, aparte del acrecentamiento de la exportación. Primero, la garantía del territorio nacional, y segundo, preparar nuestra expansión por el Norte de Marruecos. Dentro de estas obligadas premisas tenemos que movernos, y para ello necesitamos á la vez del concurso de Francia y de Inglaterra. Ninguna de las dos es suficiente por sí y cualquiera de ellas puede estorbar á la acción de la otra. Si francamente nos decidimos por Francia, Inglaterra sentirá la necesidad de consolidarse en Gibraltar; si fuera Inglaterra por quien nos decidáramos, Francia no podía consentir que nos estableciéramos al otro lado del Estrecho, porque entonces peligraría su libertad en el Mediterráneo. La labor internacional de España tiene que realizarse, como acertada y patrióticamente expuso el Sr. Moret, por la doble y ponderada inteligencia con Francia y con la Gran Bretaña.

Para realizar la modesta política que hemos definido es indispensable la garantía de nuestras costas é islas adyacentes y la garantía también de que no se consentirá á otro país que á España la ocupación del Norte de Marruecos, y eso nadie más que Inglaterra puede garantizárnoslo. Precisamente, además, que se nos permita y facilite nuestra legítima expansión en el Magreb, pero no en una pequeña zona alrededor de nuestros actuales presidios y plazas fuertes, como han insinuado los periódicos y los políticos coloniales franceses, sino en una extensión de importancia, que comprenda terrenos fértiles capaces de cultivo que compensen con su riqueza los sacrificios que necesariamente habríamos de imponernos, y eso no lo podríamos lograr sin el concurso de Francia. A Inglaterra podemos brindarle con la seguridad de Gibraltar, alejando temores de cuanto pueda disminuir su fuerza ofensiva ó defensiva, con lo que asegura su predominio en el Estrecho. A Francia podemos prometerle nuestra amistad, traducida en múltiples concesiones, incluso las comerciales, y nuestra neutralidad para el caso en que se encuentre comprometida en una guerra, sea cual fuese su adversario, y con ello dejaría de preocuparse de una frontera y desaparecería el riesgo de que nuestros puertos pudieran servir de base de operaciones contra la vecina República. A ambos países podemos ofrecer ventajas y recibir las de ellos, y de ese servicio y utilidad recíprocos pueden nacer las inteligencias á que antes nos referíamos.

Pero no basta que España se decida para que lleguen á acordarse ó pactarse. Preciso es, para hacerlos posibles, una serie de actos que sólo una hábil y perseverante diplomacia, diestramente dirigida, pueda realizar. En primer término, hay que destruir recelos, inspirar reflexivas confianzas, hacer ver que el acuerdo es igualmente leal para ambas partes. Se impone en tal labor gran corrección y sumo tino. En seguida hace falta poner de relieve los beneficios que dichas inteligencias reportarían á Francia é Inglaterra, y para conseguirlo no son buenos elementos nuestra debilidad militar y naval. Más que poderosos ejércitos de primera línea y grandes escuadras, necesitamos para eso fin una organización terrestre que permita llamar con facilidad á las reservas, y puestos militares bien provistos y defendidos que puedan ser utilizados por el que se presta á ayudarnos. Los planes del Sr. Sánchez de Toca se imponen en este punto.

La complejidad de los acuerdos internacionales ha hecho posible en estos últimos tiempos una marcada aproximación entre Francia é Inglaterra, y tan favorable circunstancia debe ser utilizada por nuestro Gobierno, ya que facilita la posible inteligencia con ambas.

[Mucho nos tememos que sea tarde. Por hechos aislados, y sobre todo por las afirmaciones del Sr. Silveira, parece deducirse que hay negociaciones entabladas, pero que el Gobierno, no sólo estudia, sino que trabaja sin que sus negociaciones tengan todavía carácter parlamentario, pueden interpretarse igualmente en el mismo sentido.]

Hace poco tiempo el Gobierno conservador accedió á que Francia tienda por su cuenta y para su servicio un cable directo entre Tánger y Cádiz. Concesión tan grave y extraordinaria importancia que anula por completo nuestra línea directa de Tánger á Tarifa, no puede fundarse exclusivamente en el permiso para amarrar en Nemours el cable de comunicación de Melilla, porque no es compensación de Melilla, y proporciona otra línea á Francia para comunicar Marsella con Tánger por Orán, Nemours, Melilla y Ceuta. Mucho más nos tememos que este particular se aclarara en el Parlamento y dijera el Go-

bierno las explicaciones necesarias que justifiquen el que nos pongamos en manos francesas para nuestras relaciones con Marruecos. Si no es un síntoma de nuestra parcialidad por Francia, no ha de ser de los que sirvan para inspirar confianza á Inglaterra, y lo peor es que nos arrebatara el derecho que nuestra posición geográfica nos brinda de ser los encargados de mantener por nosotros mismos la comunicación universal entre Europa y el Norte de África. En esa misión sólo debía competir con nosotros Inglaterra por poseer á Gibraltar; pero nunca y en ningún caso Francia.

Otro hecho aviva también nuestros recelos. Sabido es que Francia inclina su política en Marruecos en el sentido de apoderarse moralmente del sultán. Ser su consejero, el inspirador de su conducta, el que le facilite cuanto necesite de dirección, inteligencia y dinero para reorganizar el Imperio y vencer la insurrección que hace un año levantara Hamar, es el plan del Gabinete de París. España no debe ver con malos ojos semejantes proyectos; pero si no renuncia para siempre al histórico objetivo de su misión aliada del Estrecho, debe cooperar con Francia y no consentir impasible que sea ésta sola la que los lleve á cabo. Y hasta ahora no apercibimos síntoma alguno que demuestre que nuestro Gobierno trabaja en tal dirección. En iniciativas y en dinero España necesita emular á Francia en Marruecos.

La concesión del cable y la apatía de nuestro Gobierno nos hacen temer que sea ya tarde para esa política salvadora de sinceras inteligencias políticas y comerciales á la vez con Francia é Inglaterra.

GENTILIS

ARDIDES ELECTORALES

UNA TARJETA ORIGINAL

En la Junta de escrutinio celebrada en Sevilla el último jueves, se presentó una tarjeta firmada y rubricada que había sido dirigida á un presidente de Mesa por equivocación, creyendo que era otro el que presidía.

Decía así la tarjeta:

«Amigo D. Ricardo: Fijese usted bien en mi candidatura, que en la forma en que yo doblaba se transparenta José. Además, los que yo mando, después de entregada la candidatura apoyarán la mano derecha en el filo de la americana ó blusa. Después de enterado rompa esta tarjeta y mande lo que guste á su agradecido amigo.»

El presidente que, como va dicho, no era el que el interesado suponía, sino un enemigo político, se guardó el encargo, y cuando iba á votar al grupo de los de la candidatura transparente esperaba el guasón del presidente un rató que el votante se tirase de la chaqueta ó blusa con la mano derecha, y después lo arrojaba del Colegio á cajas destempladas.

El asunto dicen que está dando juego en Sevilla, y, efectivamente, la tarjeta podría pasar á la historia como documento curioso.

LECTURAS PARA LA MUJER

Cada estación trae costumbres distintas é influye de un modo diferente en la vida social. El verano es la estación de la luz, de los colores; se deseca vivir en contacto con la Naturaleza que se nos presenta en tal belleza y riqueza. Se buscan los cambios de decoración y se abandonan sin pensar en otros; los horizontes familiares por los desconocidos.

Entonces la moda nos trae continuamente trajes de calle, viaje y de toda clase de sports.

Viene el otoño, la vida de los hogares las nieblas y los fríos del invierno comienzan y con ellos la vida de familia, las reuniones íntimas y las grandes fiestas que pueblan los salones de baile y las salas de los teatros.

Ahora la moda nos trae los abrigos, los cómodos trajes de corte inglés y los de baile ó ceremoniales; pero presta especial atención á los trajes de casa.

Una mujer verdaderamente elegante no descuida su aseo ni aun en los momentos más sencillos de su vida íntima.

En esta estación se sale poco durante el día, y el traje de casa adquiere una importancia igual á la que tienen los que han de lucir en las grandes reuniones de la noche.

En esta revista ofrecemos á las lectoras cuanto se lleva de más nuevo y elegante.

En nuestro modelo número 1 verá un lindo *salto de cama* de seda, de la casa de la moda, de la casa de la moda, de la casa de la moda.

Cuello pelerina, formando una especie de collar, con un *canesú* redondo de entredosas de *güipure*, en el que van pasadas unas cintas de terciopelo negro, que se anudan al lado izquierdo.

Cuello pelerina, formando una especie de collar, con un *canesú* redondo de entredosas de *güipure*, en el que van pasadas unas cintas de terciopelo negro, que se anudan al lado izquierdo.

El bajo está bordado por una banda de herminia, la cual rodea también la pelerina en forma de berta.

Se sujetó el paño sobre el delantero con un pequeño agremón grana y negro y cuatro adornos de pasamanería en la parte superior del cuerpo. Cuello de seda drapado y mangas huecas, adornadas de herminia.

Los trajes para recibir tienen mayor importancia, pues necesitan unir la sencillez, sin pretensiones, con la elegancia más refinada.

Nuestro grabado núm. 3 representa uno precioso, de lana heliotropo, ajustado al tallo por la espalda, y sujeto por delante con un cordón de seda.

La falda va abierta en el borde inferior sobre unas piezas de seda del mismo color en forma de abanico. Pequeños volantes de terciopelo negro encajados en las aberturas.

El *canesú* se cubre de *güipure* color crema y de unas banditas plegadas, de la tela del vestido, rodeadas de terciopelo negro y dispuestas como indica el dibujo.

Lo que forma la nota más original son las mangas. Ajustadas de la parte superior del brazo, adquieren gran amplitud en el borde y se vuelven hacia arriba sobre el codo, como si estuviesen recogidas, dejando así ver el forro de seda igual al de los abanicos de la falda. Una segunda manga de lana heliotropo muy bufada sale de debajo de la primera y se recoge en el puño de encaje *güipure* color crema.

Es una de las más bellas creaciones de la moda.

COLOMBINA

EN LAS PRISIONES MILITARES

CAMBIO DE INQUILINOS

El ministro de la Guerra ha dictado una Real orden indultando al general de división D. Francisco de Borbón y Castelli de los catóricos días de arresto que le faltaban para cumplir los dos meses de prisión que le fueron impuestos por virtud de un informe del Consejo Supremo de la Guerra.

La noticia de su libertad le fué comunicada al general ayer, á la una de la tarde, por el coronel jefe de las Prisiones militares, Sr. López Morquecho.

El Sr. Borbón se trasladó inmediatamente á su domicilio.

Por cierto que hemos oído en círculos militares, y únicamente á título de rumor lo consignamos, que el pabellón en que se instaló el general durante su prisión, y único que para esta categoría existe en las Prisiones militares, será ocupado inmediatamente por otro general, del cual ya dimos cuenta le habían sido impuestos dos meses de arresto á consecuencia de ciertos hechos ocurridos siendo capitán general de Zaragoza, y contra el que elevaron respetuosos quejas dos subalternos de Caballería cuando cumplieron un castigo que les fué impuesto, ocasionando aquella el expediente incoado en el Supremo que motivó el citado arresto del general y dos coronales más, y de lo cual ya hace tiempo recordarán nuestros lectores dimos cuenta en estas columnas.

EL TELEGRAFO EN DON BENITO

Don Benito 16 (8.30 a.)

Interesa solicitar de la Dirección general de Comunicaciones que aumente durante estos días el personal de la estación telegráfica de Don Benito y que establezca la comunicación directa con Madrid.

De otro modo, es imposible hacer la información con la necesaria rapidez. Los redactores corresponsales de los periódicos de Madrid, Miranda, Leyva, Senra, Montero.

Por nuestra parte ya habíamos hecho gestiones privadas, que naturalmente redundarían en beneficio de todos, cerca de la Dirección de Comunicaciones, para obtener lo que tan justamente piden los compañeros que han ido á Don Benito.

Creemos firmemente que el Sr. Monares accederá al ruego de la Prensa.

Los estrenos

EN LARA

La zahorí

Los hermanos Quintero tienen un triunfo más que añadir á la larga serie de los que les han dado fama y dinero: el entremés estrenado anoche en Lara gustó al respetable público, fué aplaudido y proporcionó á sus autores los honores del palco escénico. Demasiados honores tal vez para obra tan pequeña; pero no es cosa de quejarse por eso, y más vale poco y bueno que mucho y malo.

El entremés es semejante á otras producciones del mismo género y de los mismos autores: los hermanos Quintero tienen un patrón para esas cosas, y al escribir *La zahorí* utilizaron el patrón sin tomarse el trabajo de modificarlo. En cambio modificaron, é hicieron mal, algún chiste vulgar que está mejor como lo dice la gente que como los autores de *La zahorí* lo han escrito. El pueblo suele tener para esas cosas más ingenio que los autores cómicos.

La interpretación del entremés fué excelente. Matilde Rodríguez hizo admirablemente una gitana vulgar, y Rubio bastante bien un poseso andaluz, al que no hubiera estado de más algo de socarronería.

A. M.

LA MARQUESA DE SEIJAS

Gravemente herida

La señora marquesa de Seijas fué víctima ayer en la calle de la Lealtad de un grave accidente.

Próximamente á las diez de la noche iba sola en su coche particular en dirección al domicilio de la marquesa de la Conquista para ir juntas las dos aristocráticas damas al teatro Español que, como lunes, era día de moda.

En la calle de la Lealtad los caballos se desbocaron emprendiendo veloz carrera. Una de las ruedas del vehículo se hundió en un bache, y fué la causa de que los animales se asustaran.

Seguieron los caballos desbocados en su carrera, y la marquesa de Seijas, asustada del peligro que corría, abrió la portezuela y se lanzó á la calle, con tal desgracia, que cayó herida y privada del sentido.

En tanto que el público auxiliaba á la infeliz señora, el coche siguió hasta que fué á chocar con el poste de una farola, sufriendo grandes desperfectos. El cochero y el lacayo resultaron ilesos.

Una pareja de orden público, ayudada por el gobernador de Murcia, que pasaba por el lugar del suceso, trasladaron en el acto en un coche de punto á la marquesa al Gabinete médico del barrio de Salamanca, donde fué curada de una herida grave en la cabeza.

El juez de guardia se trasladó al palacio de los marqueses de Seijas, calle de Claudio Coello, núm. 23, donde intentó tomar declaración á la herida. Su estado grave no le permitió hablar.

El crimen de Don Benito

Visita á la casa del crimen

A medida que voy avanzando en mis trabajos, encuentro materiales nuevos para informar á los lectores del DIARIO UNIVERSAL en cuanto tiene relación con este célebre proceso, uno de los más importantes que registra la crónica criminal, y llamado á obtener enorme resonancia.

Porque no se trata solamente de la bárbara é inefable tragedia que dió por resultado la muerte alevosa y gloriosa de Catalina Barragán, y la hija de ésta, Inés María Calderón. Tras la mampara que defiende el escenario donde primeros actores y segundas partes del suceso que hoy conmueve á la provincia entera de Badajoz, y que no tardará en llegar con toda su fuerza hasta el último rincón de España, ocúltanse personas, costumbres, ambiente y otras cosas en un estado social observable, que merecen análisis detenido, que no pueden separarse del objeto principal de la labor encomendada al periodista y que han de salir á la luz pública en ocasión adecuada.

En la mañana de hoy he encaminado mis pasos á la casa donde se desarrolló el drama. Ibanos varios á la visita y todos nos hemos detenido en la calle de Valdivia, esquina á la del Padre Cortés. En esa esquina, escondidos detrás de una reja, esperaron los criminales á que la puerta de la casa núm. 23 fuese franqueada. Mientras aguardaban Car-

hizo añicos; el sereno tornó á la calle, y la infeliz madre, acometida por Carlos y Ramón, de quienes recibió hasta siete heridas graves, cayó muerta, en la posición que nuestros lectores pueden ver por el grabado que publicamos.

Salpicaduras rojas, señales de sangre de las víctimas, quedaron por todas partes.

Á la derecha, entrando en la casa, hay una habitación, utilizada por el oculista D. Carlos Suárez para sus consultas, con reja á la calle, por la que se asomó la muerta Catalina para hablar con Castejón y con el sereno, y posteriormente los criminales, al efecto de cerciorarse de que nadie podía verles salir una vez cometido el crimen.

Más al interior de la vivienda, casi junto á la puerta que conduce al corral, á ambos lados de la «vereda del medio de casa», especie de pasillo árabe que en esta ciudad tienen la mayor parte de los edificios, están dos alcobas: una en que dormían las interesadas, y otra en que tuvo ramete la fatídica obra.

En estas piezas, tristes, oscuras, sombrías, de gruesas paredes y techo de cañas y vigas de pino, me he detenido largo rato recomponiendo las escenas horribles de aquella noche maldita. Alejado de la realidad, creyéndome en la presencia de amigos cariñosos, que me acompañaban en calidad de espectadores, saltaba quince meses de fecha y me remontaba á aquellas horas de angustia en que la niña defendía con furia su virginidad. La veía suplicar, hacer alarde de energía, sufrir las heridas, morir, por último, cediendo antes á los martirios que á las ferocidades del violador y sus cómplices.

Suelo, zócalos, paredes, techumbre, muebles, ropas, todo apareció teñido de sangre. Aun esta mañana nos señalaban los lugares donde más signos se encontraron.

El horror me obligó á cerrar los ojos, y cuando salía de la casa llevaba en el alma, más escupida que nunca, la impresión, pena que me domina desde que llegué á Don Benito.

El asunto está preñado de incidencias curiosas, y me prometo, siquiera sea en forma poco amena, ocupar la atención de los lectores por algunos días.

La génesis del delito. — Antecedentes del protagonista. — Las primeras diligencias. — Desconfianza de la opinión. — El coquismo imperando.

Con razón sobrada escribo el ilustrado doctor Maestro en el número del DIARIO UNIVERSAL que acaba de llegar á Don Benito y tengo á la vista, que nunca pudo ser el robo móvil del crimen, cuyo castigo más que el esclarecimiento nos preocupa.

Catalina Barragán no era una incógnita para los habitantes de esta honrada población; todos sabían que así como su hijo vivían de modesta pensión, teniendo necesidad de reforzar los ingresos con el producto de su trabajo. Ir á su casa aprovechando las oscuridades de la noche y matarías para apoderarse de dinero, podría haberlo quien no conociera el país, quien ignorara lo que de público se sabía; es decir, que los ahorros de madre é hija (tan pobres que no habían encontrado persona que les facilitara la cantidad necesaria para redimir el servicio activo de las armas al hijo y hermano) debían representar muy poco. Basta con ver la vivienda que habitaban, modesta, humildísima, sólo á propósito para albergar á una familia desvalida.

Así creyó desde luego todo el mundo, que en la tragedia sangrienta existían otros móviles impulsores que el robo. También se descartaba la idea de una venganza satisfactoria. Catalina é Inés María á nadie ofendían con su conducta; eran impotentes para causar mal.

Cuando las autoridades y sus agentes acudieron al teatro del drama, alguien dijo, apenas traspasó el dintel de la puerta, y fijándose en el mutilado y exánime cuerpo de la madre: «Esto es terrible. ¿Quién habrá muerto á la infeliz mujer? Aparentemente, no vivían la casa. Sospecho que el espantoso crimen va á crecer en horror, porque tengo para mí que la autora es Inés María, la propia hija de ésta que vemos ante nosotros tendida y cubierta de sangre.»

La pena que á todos embargaba, el asombro, la duda, cuantos movimientos se producían en los espíritus á la vista de aquel cuerpo como el que se ofrecía á los primeros visitantes de la casa núm. 23 de la calle del Padre Cortés, no permitieron que las palabras del personaje referido fuesen muy tenidas en cuenta.

Unos pasos más, dentro del hogar ensangrentado y la presencia del cadáver de Inés, medio oculto debajo de un camastro presentando múltiples y terribles heridas, con señales evidentes de lucha fiera, dió mentis solemne á las afirmaciones primeras de un solo hombre, poniendo á todos en penosa angustia.

¿Qué había pasado? ¿Cómo encontrar, ya que fundamente era imposible, algo que indicara el punto de partida?

Los testigos que presenciaban el lúgubre espectáculo callaban. La reflexión, medio ayudada por el transcurso de minutos, sacudiendo el estupor natural que á todos embargaba, puso en los cerebros una idea que luego quedó grabada fuertemente. En aquella casa, sombría, célebre ya para siempre, moraba una joven bella y pura; sus gracias debieron codiciarse; el empeño en poseerla, la posición tal vez conseguida violentamente, marcando rastros que no convenía dejar manifestos; el desecho producido por el mal éxito de la empresa; en una palabra, y para condensar la racional y popular creencia, el crimen que empezaba á conocerse, provenía de pasiones innobles, de apetitos malsanos, de lúbricos deseos.

Vino la declaración facultativa á atestiguarlo. Inés presentaba en su débil cuerpo señales inequívocas de haber sido salvajemente acometida. En partes significativas aparecían con claridad marcas que indicaban lucha, presión, esfuerzo. Posteriormente los médicos certificaron que la más tierna víctima, la verdadera mártir, había fallecido sin pérdida de su honor, siendo hermoso ejemplo de abnegación y heroísmo.

Comenzaron las investigaciones sumarias, marchando á la par diligencias del juez instructor y el crecimiento de la agitación popular, que evidenciaba instintos nobles en los hijos de Don Benito, cuyas virtudes no me cansaré de ensalzar. Haré gracia á nuestros lectores de relatos pueriles para estar ocupados en estas cuartillas lo que hay para el público de sustancial é importante.

Por Villanueva de la Serena, pueblo próximo al en que escribo, corrí un rumor grave, que fué acogido con toda clase de reservas. Decíase que el médico oculista D. Carlos Suárez, un hombre honrado y cariñoso, estaba acusado de haber cometido el doble asesinato.

En la declaración facultativa á atestiguarlo. Inés presentaba en su débil cuerpo señales inequívocas de haber sido salvajemente acometida. En partes significativas aparecían con claridad marcas que indicaban lucha, presión, esfuerzo. Posteriormente los médicos certificaron que la más tierna víctima, la verdadera mártir, había fallecido sin pérdida de su honor, siendo hermoso ejemplo de abnegación y heroísmo.

Comenzaron las investigaciones sumarias, marchando á la par diligencias del juez instructor y el crecimiento de la agitación popular, que evidenciaba instintos nobles en los hijos de Don Benito, cuyas virtudes no me cansaré de ensalzar. Haré gracia á nuestros lectores de relatos pueriles para estar ocupados en estas cuartillas lo que hay para el público de sustancial é importante.

Por Villanueva de la Serena, pueblo próximo al en que escribo, corrí un rumor grave, que fué acogido con toda clase de reservas. Decíase que el médico oculista D. Carlos Suárez, un hombre honrado y cariñoso, estaba acusado de haber cometido el doble asesinato.

En la declaración facultativa á atestiguarlo. Inés presentaba en su débil cuerpo señales inequívocas de haber sido salvajemente acometida. En partes significativas aparecían con claridad marcas que indicaban lucha, presión, esfuerzo. Posteriormente los médicos certificaron que la más tierna víctima, la verdadera mártir, había fallecido sin pérdida de su honor, siendo hermoso ejemplo de abnegación y heroísmo.

Esta región el país de las sorpresas; las cosas más leves se cuentan y cuentan en voz baja; algo impera que causa miedo; las concepciones, las voluntades, sufren interdicción, no se atreven a exteriorizarse ni por actos ni por palabras. Sabemos de los tiempos del feudalismo aquello que historiadores y cronistas nos enseñan; pero ignoramos que por entonces fuese mayor la omnipotencia señorial que en nuestros días.

Se acusó al médico oculista D. Carlos Suárez—ya diré cómo, según se asegura, nació y recibió forma la detención, así como otras cosas que el martirizado doctor y el proceso están sufriendo—entre dos guardias civiles fué conducido a la cárcel de Don Benito. Cuarenta y seis días de tortura bien merecen una crónica aparte, que haré para el número próximo.

Antes de proceder la justicia contra el señor Suárez, tímidamente declinó en los circuitos de don Benito lo que se trataba de desencadenar el asunto de la responsabilidad no alcanzaba al pobre representante de Escalapi; que debía probar más alto. Un nombre corría de boca en boca; con ese nombre una frase que encerraba un alma de cargos: «El infeliz capaz de tal felonía, el que puede haber echado sobre nosotros y nuestro pueblo borron tan grande, es Carlos García de Paredes». Carlos el señorito, el mal educado, el único, el procreador, el único común, temido más que por su valentía por la aureola de influencia que le rodeaba y por la seguridad en que se estaba de que a falta por él realizadas seguía la impunidad en premio.

En efecto, Carlos García de Paredes, del que algo, bastante poco, escribí en mi primera carta, es la personalidad del ente llamado. Ruin, hipócrita, madón entre mujeres, ni un rasgo viril, ni una acción estable en su historia.

Con cuanto de él me han dicho había para llenar resmas y resmas de papel. Sirva de ejemplo de juicio algo de lo mucho que tengo apuntado en mis notas.

Carlos no trabajaba. Protegido por una regular fortuna, que permitía a la familia hacer gastos cuantiosos al objeto de lograr una declaración de irresponsabilidad, pasaba los días de su existencia entregado al vicio: jugador, pendenciero, borracho, preocupado constante de sus convencios, dedicábase a ideas atrociadas.

Con otro sujeto de su calaña salió una noche a las afueras del pueblo. Los dos iban perfectamente armados y con las faces cubiertas por caracas de esgrima. A un pobre hombre, colono del miserable, que guardaba un prado, le amenazaron con escopetas, diciéndole que había llegado su última hora y que se preparase a bien morir, rezando el Credo.

El infeliz trabajador, temblando de miedo, obedeció. A su espalda sonaron dos disparos, que no le hicieron daño.

Referir las heroicidades que luego llevaron a efecto con el pobre hombre sería demasiado espeluznante. Tantas y de tal naturaleza fueron, que después de la salvajada, y no al cabo de muchos días, el labriego falleció. Su muerte ha quedado sin venganza.

Hermínia Alvarez resulta otro día la víctima. Primera del proceso, medio imbécil, que por lo mismo parecía estar libre de persecuciones, tuvo que ceder a las exigencias indecentes del bárbaro violador. Aquello perturbó totalmente su razón, y la pobre, la triste reclusa en el manicomio de Mérida.

Ya dije con anterioridad cómo Carlos hirió a su hermano Gabriel en una mano, con la que hoy no puede valerse.

La madre del criminal nunca se acostaba sin antes dejar cerca de la alcoba a un hombre. Tenía a su hijo.

Las desdichadas mujeres que en el comercio vergonzoso con sus cuerpos buscan el pan cotidiano, describir gráficamente hechos bochornosos, hercúleos del monstruo, que ponen espanto en las almas, que sublevaron los temperamentos más tranquilos.

Por tales antecedentes, la opinión acusaba sin vacilar, y porque las indignaciones no llevaban el camino que se estimaba derecho, las masas se agitaron, la agitación llegó a revestir caracteres de motín, y surgió el instante en que todos pidieron justicia y venganza.

Un parásito del pueblo, vicio gloton, que cifraba en las diversiones, nombre que aquí se da a las bromas, donde vino y alegría corrian unidas, su más grande satisfacción, aliase con Carlos para ayudarlo en la empresa innoble de deshonrar la casa de Catalina Barragán. Ramón Martín de Castañón es el hombre de recursos para todos los disparates, que se presta a facilitar los medios precisos de la verificación de la enormidad que imagina Carlos.

En la imposibilidad de hacer de una vez la suelta de este importante personaje, dejo para los días de la vista el completarlo.

En qué forma llegaron a la calle del Padre Cortés; lo que allí hicieron para lograr que se les abriese la puerta a la casa de Catalina; la intervención de Pedro Oñativia, el sereno, y la lucha terrible que luego se entabló dentro del lugar del suceso, son ya conocidos del público.

A otra cosa conviene atender, y a ella voy desde luego.

Descubierto el crimen, frustrada la primera pista, señalada la verdadera por la voz sabia del pueblo, un agente fustoso vino a mezclarse, originando la indignación que todavía reina en esta ciudad.

No hay manera de darse exacta cuenta del estado social que reina en Don Benito, por consecuencia del influjo político de ciertos personajes.

Respirar era imposible sin el conocimiento y consentimiento del omnímodo señor, depositario de la confianza plena del diputado a Cortes Sr. Groizard.

D. Enrique Donoso Cortés, dispensador de mercedes, dueño de los resortes que mueven la máquina poderosa del influjo, debiendo no contar entre sus paisanos con ningún enemigo, ha hecho de su fuerza tal abuso, ha apurado tanto la paciencia de las gentes, que los contrarios se multiplican, le hacen ya la guerra frente a frente, y en las elecciones últimas de concejales obtuvieron mayoría, coligados conservadores y republicanos.

Para disipar el vapor de escupir, para estar libre de toda molestia, era monester ser amigo del cacique, del temido rey, del caprichoso oligarca, en cuyas manos estaban los recursos todos.

Partientes el Sr. Donoso Cortés y Carlos García de Paredes, y acusado éste por el clamoroso universal, entendiendo que en el primero podía encontrar apoyo, el segundo contra la influencia de aquél, le opuso la terquedad noble de un pueblo interesado por su decoro en que la luz de la verdad brillase.

Se solicitó el nombramiento de un juez especial, que fué designado, y a pesar de la recalcitrancia del funcionario, cosas ocurrieron que, lejos de ahuyentar la escama, dieronla mayores alientos.

Mañana, víspera del juicio, enviaré los datos complementarios sobre la información sumarial completa.

ALFONSO SIENRA

Don Benito 16 de Noviembre de 1903.

Por telégrafo

En vísperas del juicio. Llegada de los obreros. Expectación

Don Benito 17 (1 t.)

Se nota gran animación en el pueblo con motivo de la proximidad del juicio oral de este ruidoso caso.

Han llegado infinitas personas de distintos lugares y provincias con el solo objeto de presenciar las sesiones.

Desde anoche están aquí el acusador privado Sr. Texeira, y los defensores de Castañón, el sereno y el criado, Sres. Cabanillas, Zugasti y Abarrategui.

En el correo de hoy ha llegado el Sr. Muñoz Rivero, acompañado de los letrados señores Cembrano, Aragón y Quirós.

En la estación y algunas calles se ven grupos de gente en actitud pacífica, siendo creencia general que no se alterará el orden.

El Sr. Muñoz Rivero pasa por las calles de la población acompañado de un sobrino de García Paredes, sin hallar el menor indicio de hostilidad.

Hay aquí 90 guardias civiles concentrados, protestando la población de tal alarde innecesario de fuerzas.

Se ignora si vendrá una compañía de infantería prometida al presidente de la Audiencia.

Aumenta la expectación del público. La vida está suspensa y nada hay que no quede relegado a lugar secundario, pues el crimen lo absorbe todo.

Los procesos aparentan tranquilidad, excepción hecha de Paredes que está muy abatido. Anoche lloró ante los periodistas.

La vista comenzará mañana, a las diez. Muchos jurados no quieren acudir a la Audiencia, habiéndose acordado imponer 500 pesetas de multa a quienes falten.

He hablado con uno y me ha dicho que tiene la cantidad preparada para en caso de que le multen.

De orden superior ha sido destituido el alcalde de la Cárcel D. Federico Cano, pasando a la categoría de vigilante, quedando encargado de la prisión un vigilante antiguo.

La vista es objeto de diferentes comentarios y se atribuye a la labor del cacique más ximo, por simpatizar Cano con la gente del pueblo en lo que se refiere al crimen.

Es muy bien acogida la información del DIARIO UNIVERSAL.

Senra.

COMEDIAS Y COMEDIANTES

El famoso documento

Hay quien supone que la nueva Junta directiva de la pseudo Sociedad de Autores está dispuesta a reformar todo, y hay quien dice que ni quiere ni puede reformar nada ó casi nada. Me inclino más a esta opinión que a la primera; pero, tal y se ponen las cosas, que ni uno ni otros van a tener razón. Lo que va a suceder es que esa Junta, enfrascada en áridos estudios, como lo está la Sociedad de Autores, sólo va a conseguir que en esa disputa lleguen los perros y pongan término trágico a tanta aplicación.

Es natural que la Junta medite; pero es posible que no les quede tiempo a los que la forman para formular conclusiones. Elegidos por una Junta que demostró muy ostensiblemente su conformidad oficial con los procedimientos hasta ahora seguidos, debe mirarse mucho antes de cambiárselos, y su programa, si quiere ser representación genuina de sus electores, forzadamente ha de estar en el famoso documento explicativo de la dimisión que redactó la Junta saliente.

Ahora bien; como en aquel documento había ya sido expresada la intención de ser conformes con la verdad, lo más probable es que no haya modo de que esa Junta sea tampoco continuación de la anterior, por que la verdad debe imponerse al fin y al cabo; de modo que la Junta está en la más absurda de las situaciones posibles.

Y no hay exageración en lo que decimos; poco a poco irán los hechos dándonos la razón, y por de pronto ya comienzan a darnosla. La Junta saliente lanzó en el documento famoso amenazas contra el Sr. Groizard, director de *El Bazar*, de Sevilla, y este señor periodista cultísimo, condecorado con medallas de la legislación de propiedad intelectual, y que actualmente se encuentra en Madrid, contesta en *El País* a esa amenaza en la forma siguiente:

«Que han transcurrido cuarenta días y el Juzgado no ha pasado por el sumario palacio social? ¿La culpa mía? ¿Atendía esta parsimonia oficial la veracidad de los hechos criminosos que yo he denunciado?»

El día 9 del corriente fui llamado por el ilustrísimo señor fiscal de la Audiencia de Sevilla, se me dio cuenta de las disposiciones adoptadas por el excelentísimo señor fiscal del Supremo, en virtud del mandato superior me refirió que el contenido del artículo «Yo acusé» y me declaró autor del mismo. Requerido inmediatamente para que manifestara de qué concepto me acusaban, me dijeron que los hechos realizados por la Sociedad de Autores Españoles en los teatros de Sevilla, que se ajustan como anillo al dedo a los que se definen en los artículos 488, 550 y 552 del Código penal. Unos hechos que yo he denunciado en la declaración y la terminé pidiendo al Ministerio público que la Sociedad de Autores Españoles fuese declarada responsable de los hechos, y a la vez, que se le imponiera la pena de multa de 200 pesetas, y en el apartado 2.º del art. 198 y artículos 199 y 200 del Código penal y el 1.666 del Código civil.

¿Se me puede exigir mayor actividad ni más empeño en una causa que esta?

¿Puede bisonar la Sociedad de Autores Españoles de energía en su defensa como yo bisono de las energías de mi ataque?

¿Puede esa Junta, que se ha comprometido para no cansarme, al señor juez que ha de enviar la Sociedad de Autores Españoles a llamar a mi puerta, que ya la tengo con el pleiteo levantado. Pero, entretanto, que se le imponga la pena de multa de 200 pesetas, y en el apartado 2.º del art. 198 y artículos 199 y 200 del Código penal y el 1.666 del Código civil.

¿Está claro?

Pues así iría estallando todo: por de pronto, mañana, irremisiblemente mañana, demostraré que la Sociedad de Autores Españoles cobra derechos extraordinarios por obras de dominio público. Porque ahora resulta que *Don Juan Tenorio*, la obra inmortal de Zorrilla, que ha producido una millonada a todos menos a su autor, es perfecta y absolutamente de dominio público, y si el señor Delgado se empeña en que la Sociedad de Autores en Madrid, tenían derecho a percibir por ella un solo céntimo.

A. M.

DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Bellas Artes.—Se han publicado las bases para que ha de regirse un Concurso para el primer premio de la adquisición de un piano gran cola con destino al Conservatorio de Música y Declamación.

Al Concurso celebrado para cubrir una plaza de profesor numerario de Armonía del Conservatorio, se han presentado 16 aspirantes.

Universidades.—Para la construcción del Instituto de Pontevedra se han presentado a Concurso tres proyectos: uno formado por los arquitectos Sres. Lorite y Roji, otro por el Sr. Matón y otro por el Sr. Calvo.

Ha sido nombrado el tribunal de oposiciones a la cátedra de Derecho Canónico de Santiago en la forma siguiente:

Presidente, el señor obispo de Madrid-Alcalá; vocales: D. Eduardo Pallí, D. Salvador Torres Aguilár, D. Pedro Morales, D. Juan

Valera, D. Andrés Manjón y D. Francisco Cuevas Palacio.

Suplentes: D. Julián Barrio y Mier, D. Tomás Montoya, D. Dido González Iborra, D. José Esteban, D. Juan Monera y D. Donato Jiménez.

—Se han concedido títulos de doctores: a D. Luis Pérez Serrano, en Medicina, y a don Juan Marco Morero, en Ciencias físicas.

—Ha sido propuesta la jubilación del catedrático D. Martín Villar.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

—Ha sido nombrado auxiliar interino de la Universidad de Santiago D. Angel Pedreira y Sabadía.

dar cuenta de las gestiones practicadas en Madrid en defensa de las Facultades de Medicina y Ciencias.

A causa de haber circulado podes la invitación a la Junta resultó desanimada. Se habló mucho en el momento, y se acordó que el final que salga hoy para Madrid una comisión, compuesta de representantes de todas las clases de la sociedad, para gestionar este importantísimo asunto.

Mañana llegarán a Madrid dichos comisionados. —Real.

DEL EXTRANJERO

Notas del Vaticano

Roma 17 (6 m.).—Monseñor Dellachiesa será nombrado nuncio de Su Santidad en Bruselas, sustituyendo a monseñor Belmonte, que irá a Viena.—Delaorden.

Victor Manuel de viaje

Cherburgo 17.—El rey Víctor Manuel ha recibido en esta ciudad un telegrama del prelado Sr. Loubet, felicitándole por haber efectuado un viaje por territorio francés sin contratiempo alguno, y haciendo votos por la prosperidad de Italia, por la salud de sus soberanos y porque tengan un feliz viaje en Inglaterra.

En el momento de subir a bordo del *Victoria* ante Albert, en cuyo yate han de hacer su viaje a Inglaterra los reyes de Italia, recibió éste un telegrama de Eduardo VII dirigiéndole un amistoso saludo en su nombre y en el de la reina Alejandra.

Soldados para Panamá

Londres 17.—El correspondiente en Nueva York de *The Daily Telegraph* comunica que el destacamento de los antiguos *rough-riders* se ha ofrecido a las autoridades de Washington para servir sus individuos como soldados en la nueva República de Panamá.

Los marqueses de Villamediana sentaron en su mesa anoche a algunos de los amigos de su intimidad, entre quienes figuraban los Sres. Bernabé de Castro, Casanova y Goyeneche (D. C.).

El marqués de Viana ha llegado ayer del extranjero, y saldrá esta noche para Córdoba, donde se unirá con su familia.

Ayer también llegó el conde de Peñalver.

Acaba de terminar el insigne escultor D. Mariano Benlliure un busto de la bella marquesa de Albuñol.

La obra es preciosa. No es de extrañar tratándose de tan celebrado artista y de tan hermosa dama.

Ayer por la mañana se verificó el entierro de la señora viuda de Chavarri.

Naturaleza fin al acto, dando pruebas de las simpatías que gozaba la finada.

MADRID.

Ayer tarde se verificó en la isla de la Grande-Jatte, situada en los alrededores de París, un duelo de consecuencias terribles.

Los jóvenes de la buena sociedad de Toulouse, M. Chas. Evolot y M. Henri Lanthier, por razones de carácter íntimo concertaron un desafío.

Cuando los padrinos dieron la voz de ¡adelante! M. Evolot avanzó impetuosamente, dando una estocada a M. Lanthier debajo de la axila derecha.

El herido vaciló y cayó en brazos de sus padrinos, muerto instantáneamente.

Evolut quedó petrificado, como asustado de su trágica obra. Los padrinos de ambos dieron cuenta de lo ocurrido a la comisaría de policía, y mientras llegaba la autoridad, los de Evolut retiraron a éste del lugar del suceso.

El cadáver fué trasladado a la Morgue de París.

Ayer tarde salió en el expreso de Barcelona el señor ministro de Agricultura con dirección a Zaragoza y Huesca.

Compañaban al Sr. Gasset en su viaje el director de Obras públicas y algunos diputados y periodistas.

Su viaje tiene por objeto inaugurar los panteones de Santa María y de Santa María de Belis, Cueva Foradada, Azuñe y Buco.

De su llegada a Zaragoza nos da cuenta el siguiente telegrama:

Zaragoza 17 (6 m.).—A la hora establecida en el itinerario ha llegado el tren expreso en que viene el señor ministro de Agricultura.

En las principales estaciones del tránsito fué saludado por numerosas comisiones pertenecientes a distintas ideas políticas.

En Sigüenza los grupos dieron vivas al ministro regenerador.

En la estación de Zaragoza esperaba una numerosa comisión de bienvenida, en la que había muchos elementos ajenos por completo a la política.

Por indicación suya no se le tributaron honores oficiales. Cuando descendió del vagón fué saludado con gran entusiasmo por los que esperaban, entre los que había comisiones de muchos pueblos de la provincia y de la de Huesca.

En carruaje se dirigió el señor ministro a la Diputación, donde tiene su alojamiento.

Después de verificarse una breve recepción, a las tres de la mañana se retiró el Sr. Gasset a descansar.—El Correspondiente.

En el templo del Pilar.—A inaugurar las obras

Zaragoza 17 (12.35 t.).—A las ocho de la mañana fué el Sr. Gasset a or misa en el Pilar acompañado del arzobispo.

Desde el templo fué a las nueve y media a la estación del Norte para salir a las obras de los panteones de La Peña y Santa María de Belis.

A las ocho y media salió el tren especial que va a inaugurar el templo de gente que va a presenciar la ceremonia.

En el tren del ministro van unas sesenta personas entre autoridades, representantes y Corporaciones invitadas.—Claudio.

LA GACETA DE HOY

GUERRA.—Real orden disponiendo se devuelvan a los interesados que se relacionan las cantidades con que se redimieron del servicio militar activo.

GUBERNACIÓN.—Reales órdenes confirmando las suspensiones impuestas a los Ayuntamientos del Valle de la Serena y Zorita, respectivamente, por los gobernadores civiles de Badajoz y Cáceres.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA.—Real orden aprobando los planes de enseñanza para las oposiciones de auxiliares a los grupos segundo al séptimo inclusive de la Facultad de Medicina.

AGRICULTURA.—Real orden aclaratoria de algunos preceptos relativos a la aplicación de la ley de caza.

Otra autorizando al Ayuntamiento de Plencia para el saneamiento de unos terrenos de marisma destinados a la edificación.

UN HOMBRE AHOGADO

El encargado de la máquina de desagüe instalada en las obras del puente de la Princesa, Antonio Ambite, vió esta mañana en una zanja llena de agua, al pie de la máquina y cubierto por más de un metro de agua, el cadáver de un hombre desangrando sobre el hombre derecho.

Vestía pantalón a rayas blancas y negras, remangado hasta la media pierna, chaqueta negra, botas de igual color, viejas, y gorra con visera amarilla.

El maquinista al principio no sabía si se trataba de un hombre muerto, y comenzó a hacer agotamiento hasta dejar sólo pie y medio de agua. Entonces se convenció de que se

trataba de un cadáver, y dió aviso al guarda Jacinto Gonzalo, los cuales dieron cuenta del hecho.

Avistado el médico de la Casa de Socorro de la Inclusa D. Manuel Reino, calificó que el cadáver no tenía señales de violencia, y que aproximadamente haría ocho horas que había fallecido.

Mientras se dió cuenta al Juzgado del Hospicio, que estaba de guardia, quedaron custodiando el cadáver los guardias municipales de la sección montada números 49 y 53.

El hombre ahogado fué extraído del agua con ayuda de unos operarios que bajaron por una escalera y lo sacaron a una cuerda.

No ha podido ser identificado.

Se cree que se trata de un accidente casual.

EL TIPO MEDIO DEL CAMBIO

Teniendo en cuenta las cotizaciones diarias oficiales de la primera quincena del mes actual, se ha declarado que el tipo medio del cambio en el indicado período ha sido el de 33,33 por 100, correspondiendo, en su consecuencia, una reducción de 25 por 100 en las liquidaciones de derechos que para su pago en oro se efectúen en las Aduanas durante la segunda quincena del mes de Noviembre corriente.

DE MÁLAGA

En las elecciones celebradas en Málaga ha sido elegido concejal municipal por sufragio y compañero el director de *El Hímetro*, D. Diego Borrajo.

contraba indisputado, y se suspendió el juicio hasta mañana a las doce.

DANIEL AGUILERA

EN LA AUDIENCIA

Muerte de la señora de Puig-cerv

Con escaso público dentro y fuera de la Sala se celebra la segunda sesión del juicio oral de esta causa.

Entrar, para dar sus informes, los médicos que han de resolver este asunto. Son los señores Bueno y Canseco los de la acusación; Cortez, Benavente, Rivera y Cervera, y los de la defensa Vera, Ulibarri, Vega y Manzanero, figurando entre ellos también el doctor Maestre.

El primero que informa es D. Juan Sánchez Ulibarri, médico de la Casa de Socorro, donde se hizo la primera cura a la señora de Puigcerv.

Dice que cuando hizo la primera cura a la paciente ésta se hallaba con sus facultades en toda integridad; que desde luego lo pareció que la herida fué causada por un hacha u otro instrumento análogo.

La señora declaró que se había caído; pero él desde luego no tuvo la menor duda de que las heridas las había producido un instrumento cortante, puesto que los bordes estaban perfectamente limpios.

Dice que puso en el parte que los bordes eran contusos porque lo decía la lesionada; pero se había caído; pero que no tuvo duda, sino certeza, de que eran heridas hechas por un instrumento.

El fiscal pregunta: ¿cómo calificó la herida, y el doctor contesta que de pronóstico reservado.

Añade que la señora sólo tenía dos heridas.

A preguntas de la defensa de si alguna de las heridas pudieran haber sido hechas al caer la lesionada, dice el perito que estaban situadas en un plano que no dejaba duda de estar producidas con un arma y por otra persona.

Para aclarar algunas dudas de la defensa se da lectura de la certificación de la Casa de Socorro. Por ella se ve que las heridas eran contusas.

La defensa hace constar que el médico calificó las heridas de contusas, y hoy de incisivas. Habla después el doctor Maestre, y dice que entre las heridas encontradas en la autopsia de la señora de Puigcerv, había dos incisivas contusas.

Para mí—dice—las heridas fueron producidas por un instrumento fuerte. El hueso estaba interesado por tres distintos sitios, y por consiguiente, eran tres distintas lesiones.

La de la frente acusaba la gravedad del golpe y la situación del agresor. La de la región occipital estaba hecha de arriba abajo. La víctima estaba en un plano más bajo que el del agresor.

Después de la primera cura, el doctor Rivera se encargó de la asistencia de la lesionada.

La herida de la frente comenzó a inflamarse. Comprendiendo que había supuración, el doctor Rivera estimó la gravedad, y, después de abrir la herida, vio que el hueso estaba fracturado.

Dice que como el instrumento era sucio, pudo muy bien causar una infección al producir la herida.

Llega en su informe hasta el momento de la muerte de la víctima.

Dice que no se explica que haya dos diagnósticos de la muerte.

La autopsia determinó que en la parte interna de la cavidad craneal se había formado un exóstosis, un hueso nuevo que fué presionando sobre la masa encefálica.

Se extiende en largas consideraciones sobre el proceso de la muerte.

En resumen, las opiniones del insigne doctor Maestre son éstas:

1.ª La muerte se produjo por un síncope cardíaco en el curso de un ataque de epilepsia traumática; síncope originado en un corazón afectado de degeneración grasosa.

2.ª Si doña María Nieto de Puigcerv no hubiera padecido de degeneración grasosa en el corazón, el síncope no se hubiera presentado, ni la muerte hubiera sido producida por la epilepsia; en este caso la intervención quirúrgica del doctor Rivera hubiera salvado, seguramente, a la enferma.

El informe del ilustrado y sabio profesor fué oído con grandísimo interés. Es un modelo de claridad y de precisión; pero imposible de seguir por nosotros, por ser un trabajo exclusivamente científico.

El defensor de Puigcerv dice que en este proceso existían tres certificados calificando las heridas de tres modos distintos: de incisivas contusas, de contusas y de incisivas.

Tras un largo debate, sostenido brillantemente entre el defensor Sr. Bravo Goyena y Maestre, se viene a una declaración terminante por parte del último, que dice que la muerte fué por accidente, no porque las heridas ocurrieron con una ley que se aprobó hace cuarenta años, llamando la atención de la Cámara acerca de la gravedad que implica una averiguación semejante.

A petición del barón del Castillo de Chirel se lee el art. 10 de la ley de relaciones entre las dos Cámaras.

Rectifica el señor marqués de Valderrazo, y después hace uso de la palabra el Sr. Portuondo, pidiendo el esclarecimiento de lo ocurrido, puesto que después de aprobado el proyecto por la comisión mixta que se formó, apareció modificado.

El marqués de Aguilera de Campaño habla para decir que lo que pretende el Sr. Portuondo implica dos votos de censura: uno para cada una de las Cámaras.

El barón del Castillo de Chirel rectifica, y añade que si los propósitos del marqués de Valderrazo obedecen a sus deseos de que aparezcan unidos los amigos del Sr. Canalejas con los del Sr. Gullón, López Domínguez y Montero Ríos, no le parece mal, y cree que no debe haber inconveniente en que se haga esta información.

El Sr. Gullón dice que a su juicio es de tal trascendencia el asunto y la infracción cometida de tal importancia, que debe llevarse a cabo la investigación que se pretende, no obstante haber pasado ya los cuarenta años que se cometió esa falsificación.

Y hablando de la unión política de que ha hecho mención el barón del Castillo de Chirel, dijo que ésta se llevaría a cabo, pero de una manera pública y por un acto solemne, muy pronto y a satisfacción de los amigos del Gobierno, que parece que la desahucian.

El Sr. Morales, que fué uno de los que formaron parte de la comisión mixta que estudió aquel proyecto, se levanta para decir que, desde luego, desea que se abra la información de que se trata, seguro de que no ha de encontrarse nada que no haya sido hecho con arreglo a la más estricta legalidad.

El Sr. Portuondo rectifica, y el marqués de Aguilera de Campaño propone que este asunto quede a discreción de la presidencia.

EL ALCAZIL VALENZUELA

LA GECICIA A ALCALÁ

Hoy ha resuelto la Dirección general de Penales el traslado a Alcalá de Honores de Penales

La Biblioteca de novelas del Diario Universal está fundada con el principal objeto de devolver a los suscriptores y compradores el costo del periódico.

En fin de este mes se publicará el segundo volumen

EL CAPITÁN LA ROSA

matadora de D. Manuel Pastor, en cuyo Penal extinguir la condena por comutación de la de muerte se lo impuso.

Punto final de un proceso al más prosaico y al más vulgar, pero que ha conmovido a la opinión y al llenado columnas de periódicos, ávidamente devoradas por el público.

DÍAZ CARREÑO

Ha fallecido en esta corte el notable pintor D. Francisco Díaz Carreño, distinguido artista que desde hace medio siglo ocupaba un honroso lugar entre los pintores españoles. Ha dejado algunas obras notables, y en la actualidad es profesor de la Escuela Central de Artes e Industrias.

Esta mañana, a las once, se ha verificado el entierro en el cementerio de San Justo. El acto, que ha sido una solemne manifestación de duelo, ha estado presidido por el director de la Escuela ciudad, D. José María Yebes, acompañado de algunos individuos de la familia.

Descanse en paz el veterano artista!

Senado

La sesión

Se abre a las tres y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Azcárraga.

En el banco azul los ministros de Estado, Hacienda y Marina.

En los escaños se nota más animación que de ordinario.

Ruegos y preguntas

El Sr. Sarda presenta una instancia de varios señores que piden aumento de sueldo. También ruega el ministro de la Gobernación traiga a la Cámara los antecedentes que tenga de los sucesos de Sueca.

El conde de Casa-Valencia pregunta al ministro de Estado cuándo se va a publicar la Guía Diplomática.

Le contesta el ministro de Estado.

El barón del Castillo de Chirel presenta a la Cámara una exposición de la Asociación de propietarios de Madrid en síndica de que se suprima el recargo de 10 por 100 por impuesto de guerra que pesa sobre la propiedad urbana y que figura en el presupuesto.

El ministro de Hacienda contesta manifestando que el Gobierno tiene que estudiar con detenimiento este asunto, pues que el impuesto referido obedece a la dura ley de la necesidad.

El barón del Castillo de Chirel rectifica insistiendo en su ruego.

El Sr. Bertrán y Amat dice que teniendo anunciada una interpelación respecto a las pasadas elecciones municipales, pregunta cuándo podrá explicarla.

Le contesta el ministro de Estado, y a su vez rectifica el Sr. Bertrán y Amat.

El Sr. Roda (D. Arcadio) se ocupa del desarrollo que va adquiriendo en Madrid la epidemia variolosa, pidiendo que se adopten las medidas necesarias para cortar el mal.

El Presidente dice que hará presentes al ministro de la Gobernación los deseos del Sr. Roda.

El marqués de Valderrazo dice que cuando en el año 1889 se votó el proyecto de ley referente a la Administración militar, se estableció en él la separación de la Intervención y de la Intendencia, y cuando se publicó la ley de Mayo de 1902 aparecen en ella, formando un solo escalafón, la Intervención y la Intendencia.

A este propósito pregunta cómo ha podido ocurrir esto, cuando el dictamen de la comisión de la Cámara establecía la separación.

(Detrás del orador, y facilitándole notas, se halla el Sr. Canalejas, al lado del Sr. Capdepon y del diputado canalejista Sr. Fernández Blasco.)

Contesta el ministro de Marina diciendo que el Gobierno no puede contestar a esa pregunta por no ir dirigida a él.

(Pide la palabra el Sr. Portuondo.)

El marqués de Valderrazo ruega a la Presidencia que, en vista de hallarse en la Cámara los señores Canalejas, López Domínguez y Montero Ríos, que podían prestar un valioso concurso a la discusión, se sirva aceptar la interpelación que propone.

El Presidente dice que la aceptación no corresponde a la Presidencia, sino al Gobierno.

El ministro de Marina dice que el Gobierno acepta la interpelación del marqués de Valderrazo.

El Sr. Portuondo, haciéndose eco de lo dicho por el marqués de Valderrazo, pide a la Cámara que se nombre una comisión que averigüe lo ocurrido, que es verdaderamente grave.

El Presidente pone de manifiesto las dificultades que presentaría y los graves inconvenientes de abrir una información que investigase lo ocurrido con una ley que se aprobó hace cuarenta años, llamando la atención de la Cámara acerca de la gravedad que implica una averiguación semejante.

A petición del barón del Castillo de Chirel se lee el art. 10 de la ley de relaciones entre las dos Cámaras.

Rectifica el señor marqués de Valderrazo, y después hace uso de la palabra el Sr. Portuondo, pidiendo el esclarecimiento de lo ocurrido, puesto que después de aprobado el proyecto por la comisión mixta que se formó, apareció modificado.

El marqués de Aguilera de Campaño habla para decir que lo que pretende el Sr. Portuondo implica dos votos de censura: uno para cada una de las Cámaras.

El barón del Castillo de Chirel rectifica, y añade que si los propósitos del marqués de Valderrazo obedecen a sus deseos de que aparezcan unidos los amigos del Sr. Canalejas con los del Sr. Gullón, López Domínguez y Montero Ríos, no le parece mal, y cree que no debe haber inconveniente en que se haga esta información.

El Sr. Gullón dice que a su juicio es de tal trascendencia el asunto y la infracción cometida de tal importancia, que debe llevarse a cabo la investigación que se pretende, no obstante haber pasado ya los cuarenta años que se cometió esa falsificación.

Y hablando de la unión política de que ha hecho mención el barón del Castillo de Chirel, dijo que ésta se llevaría a cabo, pero de una manera pública y por un acto solemne, muy pronto y a satisfacción de los amigos del Gobierno, que parece que la desahucian.

El Sr. Morales, que fué uno de los que formaron parte de la comisión mixta que estudió aquel proyecto, se levanta para decir que, desde luego, desea que se abra la información de que se trata, seguro de que no ha de encontrarse nada que no haya sido hecho con arreglo a la más estricta legalidad.

El Sr. Portuondo rectifica, y el marqués de Aguilera de Campaño propone que este asunto quede a discreción de la presidencia.

Orden del día

Es proclamado senador, y jura el cargo, el Sr. Aramburo, elegido por la Universidad de Oviedo.

Los presupuestos

Continúa la discusión del dictamen de la comisión de presupuestos sobre la sección primera, aprobándose sin discusión los tres primeros capítulos.

El Sr. Buebell presenta una enmienda a 4.º que, después de aceptada, queda aprobada. Se aprueban el 5.º y 6.º sin discusión.

Pensiones

Se aprueba el dictamen sobre pensiones a las familias de los reservistas de 1891 fallecidos en la campaña de Cuba.

Proyectos de ley

Se aprueban varios de carreteras, tranvías y ferrocarriles eléctricos, y no habiendo más asuntos de que tratar, se levanta la sesión a las cinco menos cuarto.

FIRMA DEL REY

S. M. ha firmado hoy los siguientes decretos de Hacienda:

—Nombrando delegado de León al que lo es de Tarragona, Sr. Moros.

—Idem de Tarragona al de Lérida señor Benot.

—Idem de Lérida al Sr. Jiménez Vicente, cesante.

—Idem de Ciudad Real al de Jaén Sr. Morales.

—Idem de Jaén al de Ciudad Real señor Alvarez Osorio.

—Declarando cesantes a los delegados de León y Canarias, Sres. Travessi, Cos-Gayón y Gutiérrez Cámara.

—Y nombrando delegado de Canarias al Sr. Prada Lemaura, que es interventor de Granada.

El ministro de la Gobernación no llevó a la firma del monarca disposición alguna, pero sí cuenta a S. M. de los últimos informes oficiales sobre los asuntos de actualidad, y singularmente sobre las huelgas.

LOS MONTERISTAS

NUEVO PARTIDO

Previamente invitados por el Sr. Montero Ríos se reunieron esta tarde, a las cinco, en el salón de presupuestos de la Alta Cámara, 80 ó 90 amigos políticos de aquel hombre público.

Después de negarse a ocupar la presidencia, el Sr. Montero Ríos, de pie en el centro del salón, dirigió la palabra a la concurrencia. Dijo sustancialmente:

—Estoy muy reconocido a todos mis amigos por lo que ha pasado en la Asamblea de ayer.

No he podido jamás el cargo de jefe de los liberales, ni he manifestado nunca la aspiración de obtenerlo.

Soy un hombre honrado y liberal y democrático impenitente.

Afirmó después el Sr. Montero Ríos que si el Trono peligrara, él se retiraría definitivamente de la vida política, añadiendo:

—En la Monarquía es donde la democracia puede encontrar, y encontrará seguramente, la garantía de todos los derechos y todas las libertades.

En mis aspiraciones democráticas llevo hasta los confines de la República. Esto no extralimará a nadie. Todo el mundo sabe que yo he sido toda mi vida muy liberal y muy democrático. Para atestigiarlo, ahí está la historia política contemporánea de nuestro país.

Es lamentable por todos conceptos lo que ocurrió en la Asamblea, porque aquello ha dividido de una vez y para siempre, al antiguo, al fuerte y poderoso partido liberal. Yo estoy tranquilo. Me conduje prudentemente y mi conciencia no tiene nada de qué arrepentirme.

En política, amigos míos, no obraré ya nunca separado de vosotros. Os seguiré hasta en vuestros errores. Me habéis aprisionado con las cadenas de la gratitud.

Discurrió seguidamente acerca de la necesidad de que exista para bien de la nación y del bien de los ciudadanos una ley que se compenetre con el pueblo en todas sus legítimas aspiraciones, un partido dentro del cual puedan hallarse sin violencia alguna elementos afines, así de la derecha como de la izquierda, y preguntó si creían sus amigos que era llegado el caso de formar el partido de que hablaba.

(Muchos voces: Sí, sí. El Sr. López Mora: ¡Viva el jefe del partido liberal!)

—Es preciso—prosiguió el Sr. Montero Ríos—que se forme ese gran partido liberal, y que todos vosotros coadyuvéis a la formación, que en el pensamiento está hecha. Acordamos, pues, con los brazos abiertos a nuestros colaboradores de uno y otro lado.

Con estas palabras puso término el Sr. Montero Ríos a su discurso de poco menos de media hora de duración, y acto seguido resonaron muchos vivas al jefe de los congregados, a la democracia y al rey.

El Sr. Montero se despidió de sus amigos gritando:

—¡Viva la democracia! ¡Viva la nación!

Congreso

La sesión

Las dos primeras horas de la sesión destinadas a ruegos y preguntas, se han deslizado hoy tranquilamente, tratándose en ellas de hechos relacionados con las pasadas elecciones municipales y de los sucesos de Alcalá del Valle.

De las denuncias electorales encargáronse los señores Borbolla, Gil y Morle y Urquijo, ofreciendo en su último momento el Sr. Canalejas un telegrama de Don Carlos cuya circulación había impedido el Gobierno.

El diputado carlista se permitió decir su agosto jefe, y esto le valió una llamada al orden del presidente de la Cámara y las protestas de la mayoría. Bien considerado, el telegrama no ofrecía nada de particular, pues se refería al Sr. Canalejas, ratificándole en la coalición pactada por los carlistas con los monárquicos de Valencia. Y el Sr. Urquijo, al leer el telegrama y denunciar el hecho, demandó explicaciones del Gobierno, contestándole a nombre de éste el ministro de la Gobernación, quien se limitó a decir que en éste, como en otros muchos casos, ponía en juego aquellos hechos que creía convenientes para facilitar la acción gubernamental.

Los sucesos registrados en Alcalá del Valle han tenido hoy estado parlamentario merced a la interpelación desarrollada por el señor Junoy, el cual denunció los malos tratos de que han sido objeto los obreros presos en la cárcel de Ronda por ciertos individuos de la guardia civil, manifestando con este motivo que se habían reproducido las cruces escenas del Castillo de Montjuich.

El diputado republicano pidió al Gobierno que hiciera cumplir la ley y castigase a los culpables de dichos tratos, pues en ello estaba interesado el prestigio de la guardia civil, cuyos individuos no quieren que se los confunda con aquellos que, perteneciendo al benemérito instituto, se prestan a realizar actos inhumanos y son causa de que el nombre de España padezca muchísimo en el extranjero.

A la interpelación del Sr. Junoy contestó el Sr. Canalejas alix rotando los hechos llevados a cabo por los obreros de Alcalá del Valle, y negó que fueran ciertos los castigos que se suponían realizados, pues de la información judicial como de la militar, ordenadas por los ministerios de Gracia y Justicia y Guerra, no se desprende nada en ese sentido.

Lo que desde hace algún tiempo se viene realizando una campaña de difamación contra la guardia civil, valiéndose de las cuestiones obreras y de cualquier movimiento político; esto es intolerable, pues con ello se atenta al prestigio de un instituto que es la salvaguarda de la propiedad y de la vida de los ciudadanos.

Los Sres. Junoy y García Aliz rectificaron varias veces, manifestando, por último, el diputado por Barcelona que, como él no es sistemático en sus censuras ni en sus procedimientos, se felicitaría mucho de rectificar su juicio sobre lo ocurrido en un modo claro y terminante que no había fundamento alguno en las censuras y en las denuncias de que se ha hecho eco la Prensa en vista de las mismas manifestaciones de los obreros presos en Alcalá del Valle.

Después de esto entró en el orden del día, continuando la discusión del presupuesto de Guerra.

Desechada en votación nominal una enmienda del Sr. Salmerón al capítulo 3.º, quedan aprobados todos los artículos del mismo.

Desechase también otra enmienda del Sr. Azcárate al capítulo 4.º, aprobándose en votación nominal los dos artículos de que consta.

El Sr. Pi y Suñer una enmienda al capítulo 5.º, le contesta el Sr. Martín Sánchez y se desecha en votación nominal.

Se leen cuatro enmiendas, siendo admitida una por la comisión, desechadas las otras dos y retirada la cuarta por su autor.

El Sr. Gutiérrez Brío consume el primer turno en contra de la totalidad del capítulo 5.º. El Sr. Azcárate consume el segundo turno, y a uno y a otro contesta el Sr. Martín Sánchez.

Mientras hablaba el Sr. Azcárate le dió un accidente al marqués de la Romana, que fué auxiliado por varios diputados que le sacaron del salón de sesiones.

Últimos telegramas

DE PROVINCIAS

El crucero «Carlos V».

Palma 17 (10.20).—Comunican de Mahón que el crucero salió para Vigo el crucero Carlos V, que hará escalas en diferentes puertos.—Vires.

Tráfico escandaloso.

Orense 17 (12.10).—Aumenta de una manera considerable la emigración en esta provincia, quedando muchas aldeas casi desiertas.

Los agentes de embarque en algunos puertos reclutan con engaños a las mujeres de que se componen los batallones de Brasil.

La guardia civil ha presentado una denuncia al Juzgado de Alzarz contra dos sujetos que pretendían embarcar, sin permiso de sus padres, a una niña de quince años llamada Bernardina Taboada.

Nadie persigue a los agentes principales, pero se conocen fácilmente a las comarcas de Verín, Baños y Molgas, y son los causantes de la escandalosa ruina de este país.—Neira.

La huelga de Ríofrío. Concluido con éxito.

Huelva 17 (1.30).—A la hora en que telegrafio no hay noticias de Ríofrío. Por las de anoche se considera dominada la huelga.

El Juzgado de instrucción de Valverde del Camino ha ordenado la detención de los cabecillas promovedores de la huelga que ejercieron coacción y apedrearon a los obreros que trabajaban.

Extrema 17 (2).—Las últimas noticias son que ha aumentado el número de trabajadores.

El gobernador ha recorrido todos los departamentos y ha visto que no ocurre novedad.

Se cree todo conjurado, esperándose que paulatinamente volverán todos a trabajar.—Plata.

DEL EXTRANJERO

El rey y Portugal.

Lisboa 17.—La Asociación gallega y la Cámara española de Comercio, tratan de llegar a un acuerdo en los festejos que han de dedicarse al rey de España.

En la Universidad y Centros literarios se trabaja para realizar manifestaciones de simpatía.

Es posible que se obsequie al rey con una fiesta de acozo y derribo de reses de una acreditada ganadería. De realizarse esta parte del programa, acaso tendrían a tomar parte en ella, don Juan de Anagnón, Eduardo Miró, Antonio y Rafael Guerra.

Una huelga.

París 17.—En Clermont Ferrand las tropas están acuarteladas con motivo de la huelga de los empleados de tranvías, y los huelguistas han recorrido las calles cantando el himno internacional.

París 17.—La Federación democrática de Dolle, después de un numeroso mitin, envió un telegrama al Sr. Canalejas, ratificándole su confianza, felicitándole por su energía en su lucha con las Congregaciones y exhortándole a que no desmaye en ella.

Nuevo fasti.

París 17.—En Méjico se han hecho experimentos con un nuevo fusil, invento del general Mondragón, que dispara de 44 a 50 tiros por minuto, sin que el mecanismo sufrirá el menor deterioro.

Victor Manuel en Inglaterra.

Porthmouth 17.—El yate real entró en la rada a las diez y cuarenta, siendo saludado por la artillería de la escuadra inglesa. El príncipe de Gales pasó a bordo en seguida para saludar a los soberanos.

Tiempo hermoso, aunque frío.—Fabra.

LA BOLSA

FONDOS PÚBLICOS

4 por 100 PERPETUO INTERIOR

Fin corriente..... 77 35 77 35

Fin próximo..... 77 35 77 35

4 por 100 PERPETUO EXTERIOR

Fin corriente..... 77 35 77 35

Fin próximo..... 77 35 77 35

4 por 100 PERPETUO EXTERIOR

Fin corriente..... 77 35 77 35

Fin próximo..... 77 35 77 35

BOLSA DE BILBAO

Telefonos de D. Maestre. Bilbaos 17 (14.10).—Interior, 77.35.—Amortizable, 95.40.—Explotos, 255.20.—Aurore, 24.00.—Banco Vizcaya, 300.00.—Reservas, 163.00.—Altos hornos, 250.00.—La Polar, 500.00.

Telefonos de D. L. Luchetti. París 17.—Interior, 90.52.—Consolidado, 85.15.—3 por 100 francés, 88.00.—Argentinio 1886, 81.65.—Argentinio 1900, 81.55.—Brasil 4 por 100, 77.35.—Portuguesa, 64.17.—Turco 4 por 100, 85.20.—Rio Tinto, 1.215.—Nortol, 211.—Alcantara, 243.—Andalucía, 169.—Tabacos Filipinas, 727.—Metropolitano, 801.—Mojados 5 por 100, 91.50.—Brasil 4 por 100 (Rendición), 77.40.—Mojados 5 por 100, 41.95.—De Beers, 47.—Kast Rand, 174.—Goldfield, 144.—Rand-minas, 236.—Robinson, 251.—Transvaal G. L., 99.40.—Villago, 174.

casas de París

Después de esto entró en el orden del día, continuando la discusión del presupuesto de Guerra.

Desechada en votación nominal una enmienda del Sr. Salmerón al capítulo 3.º, quedan aprobados todos los artículos del mismo.

